

TORRE DE ARCAS



En la comarca del Matarraña encontramos numerosas ermitas las cuales, además de por su uso propiamente religioso, son interesantes por su valor arquitectónico y por las tradiciones populares que tienen asociadas.

La devoción de Torre de Arcas por San Bernardo, patrón de la población y a quien está dedicada esta ermita y también la iglesia parroquial, es muy antigua. Hay referencias documentales del año 1324 de la existencia en este lugar de una capilla, anterior a la ermita, y de la creación de la Cofradía de San Bernardo. Esta cofradía estuvo vigente, como mínimo, hasta finales del siglo XVIII, cuando se comenzó a construir el edificio actual.

La ermita es de estilo barroco tardío y se construyó entre finales del siglo XVIII y principios del XIX, como indican las dos inscripciones con las fechas de 1798 y 1801 en la fachada. De su arquitectura, destaca la forma de la planta: octogonal alargada con la nave central en forma de elipsis y tres capillas adosadas en cada lateral. Está cubierta con una cúpula.

Durante la Guerra Civil (1936-1939), se destruyó la imaginería y la mayoría de las pinturas. Se conservan, sin embargo, murales de 1847 en la cúpula, decorada con pinturas alusivas a varios personajes femeninos del Antiguo Testamento, y en el tambor, con escenas de la vida de San Bernardo.

En la actualidad, la población continúa la tradición de venir en romería a la ermita el 22 de agosto, dentro de los actos de las Fiestas Mayores que se celebran alrededor del día de este santo (el 20 de agosto). Después de la misa, se reparten licores y pastas típicas entre los asistentes.

Ficha técnica:

- 1324: capilla
- Finales del s. XVIII: principios de la construcción actual
- Estilo barroco tardío
- Planta octogonal alargada
- Nave central en forma de elipsis
- Tres capillas en cada lateral